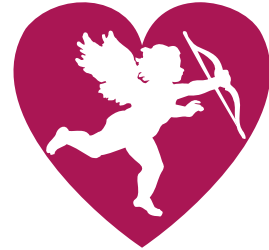


AMOR VS ESCLAVITUD

¿QUE FUE DEL AMOR? NUESTRO VERDADERO FRACASO...

Nos empeñamos en llenar nuestras vidas de cosas y justificamos constantemente nuestras creencias de que en este mundo la felicidad es imposible, esporádica, temporal. Vivimos en el mundo de lo transitorio, nada permanece y hemos fracasado en nuestra búsqueda del Amor Incondicional.



No nos hemos sentido amados incondicionalmente por los padres, hermanos, amigos, pareja, hijos, lo buscamos en nuestras mascotas y permitimos que el dolor nos construya nuestras creencias para poder sobrevivir a ese fracaso.

Sin embargo, seguimos buscándolo, esperándolo, soñándolo...¡algún día seré feliz!

Lo buscamos en nuevas teorías, nuevas religiones o nuevas relaciones y siempre salimos decepcionados.

¡La decepción! Es un terrible compañero de nuestra mente, que nos aconseja diariamente poniéndonos en guardia y negándonos el impulso natural de entregarnos completamente, de modo que medimos, negociamos, retenemos, impidiendo a nuestra generosidad expresarse en cada relación, esperando la pérdida, en vez de disfrutar de la ganancia de tu propio corazón autoexpresándose sin límites.

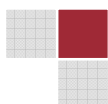
Nos limitamos, creyendo que así no nos perderemos en el otro, cuando en realidad te has perdido en el momento que no te has permitido expresarte tal cual sientes, cerrando la puerta al sentir. Finalmente nos conformamos con nutrirnos de nuestra mente, frígida por naturaleza y tratamos de comprender para evitar sufrir otra decepción

Al final hemos aprendido la nueva teoría de “amarnos a nosotros mismos”, pero mal entendida, como solución al fracaso del Amor, y es que no hay forma de amarse a uno mismo como podrías amar al otro, entregándonos a nosotros mismos para fortalecer nuestra recién descubierta independencia emocional...

Pero la triste realidad es que nos sentimos fracasados en el Amor, y eso se nos descubre cuando escuchamos esa música que aun puede llegar a las profundidades en donde hemos enterrado nuestro corazón, y sentimos el sollozo de nuestras almas, desnutridas y dejadas de lado, pues ya solo nutrimos la locura de la mente descorazonada.

No es posible amarnos sin amar al otro, pues el otro somos nosotros y por eso nuestro impulso nos lleva a abrazarlo, a amarlo y a esperar lo mismo de él. Sabemos que la fusión se encuentra en ese abrazo al otro y no a nosotros mismos, pues ese abrazo incondicional a uno mismo no puede darse de otro modo que amándolo todo, pues sino tan solo estaremos amándonos intelectualmente y como último recurso para no sufrir el fracaso y decepción del amor.

Amarse a Uno Mismo realmente se refiere a Reconocerse como el Ser que Eres en tu Corazón, y si éste se encuentra cerrado por las experiencias de fracaso, no estarías amando el impulso natural de Amar al otro y de sentirse amado.



Cuando has reconocido tu impulso y lo has aceptado, eso es amarse a sí mismo.

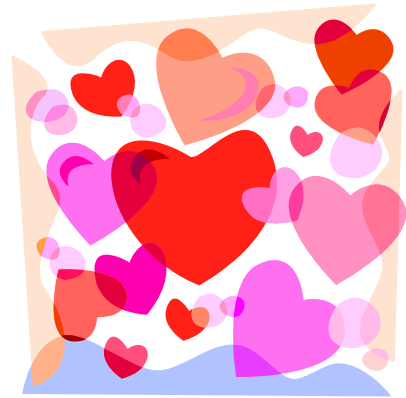
Y tu impulso, aceptado, inevitablemente te llevará a Amar al otro como a ti mismo, o sea, incondicionalmente, pues es la única forma en que el Amor ama. Lo otro, lo medido, lo controlado, pertenece a tu mente y ego frustrado, que se defiende de futuros fracasos.

Si tú amas, ¿qué importa lo que el otro haga?

Tú te conviertes en la oportunidad para el otro.

Es nuestro apego lo que realmente nos hace sufrir, y la esperanza en la respuesta o resultado de lo que das. Nuestras adicciones al sentimiento del corazón cuando está enamorado.

La única frustración y decepción del corazón es el haber puesto en el otro nuestro poder, nuestra necesidad de aceptación y nutrición del alma, que esperamos ser sanada en el otro. Y esa si es nuestra responsabilidad. Y eso es amarse a uno mismo, aceptarse y hacerse cargo de la propia alma y sus necesidades, cerrar heridas emocionales y perdonar nuestras historias personales.



Pero no es la responsabilidad del ser amado, de tu pareja ni de tus amigos, ni de tus hijos, aunque si fue de tus padres, pero si no pudieron hacerlo es porque ellos no lo consiguieron, no es tu responsabilidad.

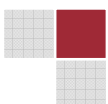
Ahora bien, nuestra responsabilidad si es perdonar, crecer y traer nosotros ese Amor que no recibimos y reconocemos dentro de nosotros. Y ese ejercicio es el que te cura y eres tú mismo quien se demuestra que el Amor si existe en el mundo, porque tú estás en él. Y luego, el otro acaba por aprender de nuestro ejemplo, pues ¿quién no desea tener cerca esa energía presente en su vida?

A través de traer el Amor a nuestra vida y relaciones, abrimos camino en nuestro corazón a esa Energía Universal que podemos ver presente en nuestra mascota, en la naturaleza, en la vida fuera de la locura humana, y la traemos a la experiencia humana, como tantos otros la han traído antes que tú, y permites así que la vida fluya dentro de ti y a tu alrededor, hasta que los que amas acaban por ceder y reconocerlo, abriéndose a si mismos y dándose permiso a expresarlo en la misma medida.

El solo gozo de permitirte, en cada momento, en cada relación, con desapego, acaba por atraerte lo que por lógica mereces, solo que a veces lo esperas de quien no está todavía preparado y no permites que venga a ti a través de otro canal que cerca de ti espera a que se lo permitas. El amor, como el aire, está disponible a tu alrededor, pero es como si solo quisiéramos respirar en un solo lugar y fuera de él aguantamos la respiración, congestionándonos...

Si sentimos el Cielo en nuestro corazón, nuestra responsabilidad como Ser es traerlo a la Tierra, y dar así la oportunidad a tantos otros decepcionados para cambiar sus creencias y abrirse a esa posibilidad...

Amar al otro como a uno mismo es la Ley natural, y es verdad que no los amamos así como no nos amamos a nosotros mismos, por tanto, el objetivo ahora de amarse a uno mismo es para estar mejor preparado para amar al otro y no para protegerte del otro y de la decepción...



EL AMOR CONSCIENTE

¿Das lo mejor de ti en tus relaciones afectivas? ¿Buscas la excelencia como haces en la empresa?

¿Tratas de ofrecer el mejor resultado, entregarte al 100% como haces para ser millonario o sobrevivir confortablemente? ¿Te preparas para el Amor y creces, aprendes, desarrollas, como haces con las cuestiones de tu vida material? ¿Das atención a tu alma, a tus necesidades internas, como se la das a tu casa, coche, empresa? ¿Crees en el poder de tu corazón y en su capacidad de desarrollo, como en el poder de tu mente? ¿Eres tan tenaz en el Amor como en las otras áreas de tu vida? ¿Superas los fracasos en el amor como en otras áreas de tu vida? ¿Te entregas como esperas que se entreguen, sin exigencias y confiando, como a ti te gustaría que te trataran? ¿o es con exigencia, apego y esperando ser adoptado, sanado, completado? ¿Vas a las relaciones lleno de confianza en ti mismo o pones tu confianza en el otro? ¿Vas a tus relaciones con el mismo desapego que vas a la aventura o pones todas tus esperanzas en el otro? ¿Eres dueño de tu vida emocional o le das ese poder al otro y luego, como el esclavo, le exiges que te mantenga, emocionalmente? ¿Controlas las emociones de quien amas o gestionas tus propias emociones? ¿Eres responsable y comprometido con tu propio impulso o le haces responsable y exiges compromiso al otro?

¿Eres rico de amor o un pobre pedigüero? ¿cómo esperas recibir riqueza si entregas pobreza?

De lo que hoy te hablo aquí es del Amor Consciente, más allá de ese otro expresado desde la distorsión del niño interno o núcleo emocional herido, el Amor maduro, sabio y poderoso, esa energía transformadora que puede transmutar y armonizar todo, generando una onda a tu alrededor de influencia mutua que acaba por disolver todas las resistencias del ego decepcionado y depredador (nuestra creación mental para sobrevivir a la idea del no-amor). Un Amor que ya no genera esclavitud para tener una fuente permanente de energía que tranquilice a tu "niño interno", un Amor que ya no exige puesto que ya es una energía establecida en tu conciencia y eres fuente, no sediento.

Un Amor que ya ha curado las heridas y ya no hiere al otro para someterle.

Un Amor que procede de una profunda conexión contigo mismo y tu propio Ser al que ya has reconocido y en el que te has convertido, eliminando la necesidad de tu Ego compulsivo, donde ya has erradicado la adicción infantil y la necesidad de controlar y manipular para obtener esa energía "gratis" que todos demandamos y nadie otorgamos...

Hasta pronto,

Pablo Fernández del Campo

www.tuvidaideal.com www.quanticeft.com

